

LÍNEA DE FUGA

Un onírico recorrido lleno de vértigo y sin punto de retorno

El director de escena francés **Philippe Genty** provoca al público con un espectáculo inclasificable que asocia libremente el teatro, la danza y la magia

La compañía de Philippe Genty combina danza, teatro, magia y la inquietante música minimalista de René Aubry en *Línea de fuga*, un montaje onírico que llega al Teatro Cuyás para descubrirnos la vigencia de uno de los creadores más fascinantes de la más innovadora escena europea. La inclasificable propuesta del francés Philippe Genty y Mary Underwood, su estrecha colaboradora desde hace años, no es otra cosa que una reflexión sobre las opciones del hombre y, especialmente, sobre algunos de los contrastes en que la vida se sustenta: la luz y la oscuridad, las víctimas y los verdugos, la muerte y lo lúdico... Un torbellino que, como advierte el propio artista, arrastra al público al abismo con imágenes del subconsciente.

*En nuestra forma de abordar el teatro, el escenario es un espacio que no se parece a ningún otro, explica Genty. No es un lugar en el que se pueda ver la vida. Un espacio que no se puede vivir si se intenta reproducir la realidad de forma naturalista. Es un espacio entre paréntesis. Tampoco encaja allí el sueño. El punto en común con el escenario es que ninguno de los dos tiene su origen en la realidad. Igual que en sus espectáculos anteriores, en *Línea de fuga*, el creador recurre a la magia y la ilusión para quebrar la racionalidad y deslizarse hacia los ambiguos límites del subconsciente, lo que permite al público no sólo jugar con las imágenes ofrecidas en su espectáculo, sino con las propias referencias personales de cada espectador.*

El montaje no sigue un desarrollo narrativo lógico, sino que se ciñe a una serie de imágenes que aparecen por asociación como sucediera en un sueño. *El objetivo no es huir de la cruda y triste realidad para esconderse en un sueño. No hay que considerar la realidad como un submundo que podemos dejar fácilmente de lado. Este mundo interior forma parte de nuestra subjetividad cotidiana. Por consiguiente, éste no es un teatro irreal. Por el contrario, es testimonio de los conflictos internos del ser humano con el mundo exterior. Cada persona debe aceptar sus paisajes interiores para hacer frente a los exteriores, los que se caracterizan por el vértigo interior,* añade Philippe Genty.

LÍNEA DE FUGA
Compañía Philippe Genty
con la colaboración de Mary Underwood
Días 27, 28 y 29 de Mayo (20:30h.)

	Inicial	B.10	T.20	T.30	T.50
Patio de butacas	24,00	21,50	19,00	17,00	12,00
1º Anfiteatro bajo	21,00	19,00	17,00	15,00	10,50
1º Anfiteatro alto	18,00	16,00	14,00	13,00	9,00
2º Anfiteatro	15,00	13,50	12,00	10,50	7,50

En *Línea de fuga* el escenario está rodeado por una pasarela en forma de U, abierta hacia el público. La iluminación horizontal por encima de dicha pasarela, crea un ambiente onírico y surrealista. *Escasos son los momentos en la vida donde nos encontramos entre dos fuentes de iluminación laterales y opuestas, advierte Genty. Los personajes y objetos aparecen generalmente por el centro del escenario. Tengo una verdadera fobia a las entradas desde los laterales. Quizá, porque en mis sueños nadie entra desde los lados como pasa en el cine o incluso en el teatro. Yo necesito unir el espacio y el tiempo. Durante los ensayos, Mary Underwood y yo hemos pedido a los seis actores proponer a través de improvisaciones a dos personajes totalmente opuestos. De ese modo hemos conseguido evitar las tendencias a esconderse detrás de pautas habituales, y a través del juego de los opuestos, eliminar todos los reflejos, y lo que era interesante, eliminar los hábitos o bien encontrar la raíz y su autenticidad.*

Philippe Genty no renuncia a la crueldad en su montaje. *Busca una víctima, tú o yo, y un asesino, tú o yo, y nos lleva a un viaje por nuestro propio interior, nos propone el creador. Un recorrido sin fin, lleno de vértigo, callejones sin salida ni puntos de retorno. Los personajes —como no podría ser de otra manera— huyen, buscan, corren, contra un horizonte interminable. Y entonces todo se pliega y queda reducido a una única línea de fuga, que sutil se desliza entre la oscuridad.*





ILUSIONES ÓPTICAS

Línea de fuga es una sucesión alucinada de sorpresas, metamorfosis, metáforas visuales e ilusiones ópticas. Ayudados por cuatro técnicos invisibles, su seis protagonistas humanos se multiplican en réplicas miniaturizadas, navegan, se pierden en laberintos, se vuelven ingravidos o se topan con seres gigantes en una sucesión de peripecias descoyuntadas y humorísticas al otro lado del espejo.

Javier Vallejo
El País

LA EXISTENCIA NUNCA ES UNIFORME

La conclusión final de todo el complejo entramado escénico, visual e intelectual de Philippe Genty es que la existencia nunca es uniforme, que lo aparentemente homogéneo ofrece rostros múltiples; que las circunstancias están en mutación e intercambio constantes, que todo —como la Historia entera, en realidad— podría ser de otra manera.

Ana Rodríguez de la Robla
El Diario Montañés

ESPECTÁCULO COMPLICADO DE DEFINIR

Es bien complicado tratar de definir este espectáculo, tal vez porque pertenece a ese tipo de propuestas que pertenecen a sí mismas o que únicamente pueden ser englobadas bajo el sello característico de su creador. Podemos acudir a las óperas de Philip Glass con Robert Wilson en la escena, o tal vez al Teatro Negro de Praga, o al Circo del Sol en busca de referentes y/o consecuentes.

G. Moral Álvarez
Alerta





LA CAPACIDAD INTEGRADORA DE PHILIPPE GENTY

Tengo una formación de grafista que me ha ayudado enormemente a entender la perspectiva, el volumen, la luz y, por supuesto, la colocación con el escenario de los intérpretes, objetos, materiales y marionetas, explica Philippe Genty, quien conoció a su colaboradora y actual compañera, Mary Underwood, siendo bailarina en los Ballets de Montecarlo. Esta colaboración permitió descubrir al creador galo las posibilidades de la danza, sobre todo para expresar lo indecible. Creo que es la persona que ha contribuido a mi capacidad integradora, confiesa.

En 1968 crea la compañía Philippe Genty, con la que viaja por todo el mundo y actúa en certámenes internacionales como el Festival Mundial del Teatro de Nueva York, el Festival Internacional de las Artes Escénicas en Hong Kong,

los Festivales Internacionales de Perth y Adelaida o el Festival Internacional de la Juventud en Cuba. Sus primeros espectáculos son *Rond comme un cube*, *Zigmund Follies*, *Désirs Parade* y *Dérives*. Uno de los logros de Genty más destacados por muchos es haber unido, en un mágico encuentro, diversas formas del espectáculo. Ilusión, efectos especiales, malabarismo, marionetas, mimos, acrobacias y danza se dan cita en esa singular feria de sensaciones en que se han convertido desde hace treinta años cada una de sus propuestas, que terminan como una peculiar travesía por los abismos de los sueños y del subconsciente. Otra de las peculiaridades de los montajes de Genty es la aparente simplicidad de los mismos, utilizando los idiomas del cuerpo, desde la pantomima hasta la danza.

En 1992 realiza una gira de cuatro meses por Latinoamérica con *Cargo 92*; obtiene el premio Laurence Olivier en Sadler's Wells de Londres, y estrena en Théâtre de la Ville en París *Ne m'oublie pas*, que llevaría a India, Europa Central, Europa del Este, Israel y España. Después estrenó *Voyageur Immobile* (1995) en le Théâtre de la Ville en París y *Stowaways / Passagers Clandestins* (1996) en Adelaida (Australia).

Su espectáculo *Dédale* se presenta en el festival de Wiesbaden, y gira por Suecia, Japón, Brasil, Chile, Holanda y Portugal. Crea y dirige el espectáculo *Océans y Utopies*, encargado por el comité de la Exposición Universal 98 de Lisboa, en el pabellón *Utopías*. Los tres años siguientes la compañía lleva *Dédale* por todo el mundo. *Línea de Fuga*, concebido en 2003, cierra su gira internacional este año 2005.

